

El ilustrador, arqueólogo e historiador José Biosca y Mejía (Almansa, 1841-Valencia, 1882), miembro fundador de la Sociedad Arqueológica Valenciana (SAV)

Francisco Javier Delicado Martínez

Departamento de Historia del Arte. Universitat de València
francisco.j.delicado@uv.es

Elvira Mas Zurita

Investigadora y documentalista
maszurita@hotmail.es

RESUMEN

José Biosca y Mejía fue distinguido sacerdote de vasta cultura, vecindado en Valencia durante la segunda mitad del siglo XIX, siendo un excelente profesor, orador y latinista.

Miembro fundador de la *Sociedad Arqueológica Valenciana*, desarrolló una importante labor en el campo de la Arqueología como historiador y divulgador de las civilizaciones antiguas y de la Cultura Clásica, muy interesado por las prospecciones arqueológicas y los hallazgos monetales, llevados a cabo en diversos yacimientos de los términos municipales de Almansa, Denia, El Forcall, Montealegre del Castillo, Orihuela, Sagunto y Yecla, publicados en anales y boletines.

Buen epigrafista, además de coleccionista de piezas arqueológicas, monedas y otras curiosidades, destacó como ilustrador de libros y de revistas de humanidades, siendo autor de los dibujos litografiados de la obra *Memoria de apuntes para la historia de Yecla* (1865), de Pascual Giménez Rubio, y de una lámina de la *Gran dama oferente* (1873), procedente del santuario ibérico del Cerro de los Santos y divulgada en las memorias de la SAV.

Palabras clave: José Biosca y Mejía / ilustraciones de arte antiguo en libros y revistas / arqueología ibérica/ coleccionismo y difusión de la cultura clásica / excavaciones en Almansa, Denia, El Forcall, Montealegre del Castillo (Cerro de los Santos), Orihuela (Cueva de Roca y Ladera de San Antón), Sagunto y Yecla / siglo XIX.

ABSTRACT

José Biosca y Mejía was a distinguished priest of vast culture, who lived in Valencia in the second half of the 19th century, being an excellent teacher, speaker and Latinist.

Founding member of the Valencian Archaeological Society, he developed important work in the field of Archeology as a historian and disseminator of Classical Culture, very interested in archaeological surveys and monetary finds carried out in various sites in the towns of Almansa, Denia, El Forcall, Montealegre del Castillo, Orihuela, Sagunto and Yecla.

*A good epigrapher, as well as a collector of archaeological pieces, coins and other curiosities, he stood out early as an illustrator of books and humanities magazines, being the author of the lithographed illustrations of the work *Memoria de apuntes para la historia de Yecla* (1865), by Pascual Giménez Rubio, and a plate of the *Great Offering Lady* (1873), located in the Iberian sanctuary of Cerro de los Santos and published in the memories of the SAV.*

Keywords: José Biosca y Mejía / illustrator of ancient art in books and magazines / archeology iberian / collecting diffusion of classical culture / excavations in Almansa, Denia, El Forcall, Montealegre del Castillo (Cerro de los Santos), Orihuela (Cueva de Roca y Ladera de San Antón), Sagunto and Yecla / 19th century.

1 APUNTES BIOGRÁFICOS DE JOSÉ BIOSCA: ENTORNO. FILIACIÓN ACADEMICA Y TRAYECTORIA PROFESIONAL

José Biosca y Mejía, nacido en la calle de San Sebastián, n.º 13, de la ciudad de Almansa (Albacete),¹ el día 27 de septiembre de 1841,² era hijo de una familia hacendada. Su padre fue José Biosca Gramaje, un rico labrador, natural de la Font de la Figuera, nacido en 1820 y fallecido hacia 1885, y su madre Bárbara Mejía Gil, natural de Almansa, nacida en 1822 y fallecida en Valencia en 1879. De esta coyunda vendrán al mundo cuatro hijos, un varón y tres hembras: José, el primogénito; María Belén, nacida en 1847 y casada con Juan Soriano Donday, de cuyo matrimonio tendrán tres hijos, Salvador, José y Amparo; Casimira, lo propio en 1850; y Gumersinda, en 1862, según consta en el padrón de Valencia en 1880; ciudad a la que se trasladó con la familia y fijó su residencia, además de la servidumbre doméstica que le acompañaba compuesta por un criado y cuatro sirvientas que se ocuparía del centro educativo que José Biosca dirigía.³

De talante aplicado y tras recibir la primera educación en su pueblo natal, llevado por las vocaciones sacerdotales inició su formación en 1856 en el Seminario Mayor de San Fulgencio

de Murcia, trasladándose tiempo después a Valencia –residió los primeros años en la calle de la Cruz Nueva, n.º 5, del Distrito del Mar, y en la plaza de Mirasol, n.º 2–, donde concluyó los estudios de Teología y Derecho Canónico en el Seminario Conciliar, siendo ordenado presbítero y celebrando la primera misa el 1 de enero de 1868.⁴

Tras convalidar los estudios eclesiásticos y cursar determinadas asignaturas de la Licenciatura de Filosofía y Letras, impartida en la Universidad Literaria de Valencia durante el curso académico 1870-1871, previo examen revalida el grado de este itinerario en septiembre de 1871 con la defensa del tema *Unión de los varios reinos de España, época de Isabel I y descubrimiento de la América*, expuesto ante un tribunal formado por los profesores Pedro Ariño, Jaime Vives y José Vicente Fillol, logrando la calificación de aprobado.⁵

En el mismo año, obtiene el título del grado de Doctor en Filosofía y Letras, tras la exposición y defensa oral del asunto propuesto, *Las cruzadas: causas que las preparan y motivos que las determinan; sentido histórico y contras de las mismas; su influencia en la Historia Universal y participación que toma en ellas España*. El tribunal estuvo constituido por Pedro Ariño, Jaime Vives, Vicente Boix, Joaquín Alcover y José Vicente Fillol Soriano. Como en el caso anterior, consiguió el aprobado, siendo dispensado del acto de investidura el nuevo doctor, cuyo título recogió el 19 de octubre de 1876 expedido por el ministro de Fomento. Al expediente del doctorando va unido el texto manuscrito de la tesis doctoral leída.⁶

1 La calle de San Sebastián desde 1921 se denomina de Aniceto Coloma. Vide PEREDA HERNÁNDEZ, Miguel Juan. “Principales variantes en el callejero de Almansa”. Capítulo del libro *Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición*. Almansa: Ayuntamiento-Asociación Torre Grande, 2013, p. 121.

2 Archivo Parroquial de la Asunción de Almansa (APAA= *Libro de Bautismos, 1837-1842*. Tomo 34, f. 331vº. “Partida de bautismo de José, hijo de José Biosca y Bárbara Mejía”. Almansa, 28 de septiembre de 1841. [Debemos la localización de este documento al historiador Francisco José Carpena Chinchilla, de Yecla, cuya copia agradecemos].

3 Archivo Histórico Municipal de Valencia (en adelante =AHMV). *Padrón 1880-1885*. Leg. 335, ff. 19444-19445. Cuartel del Mar, 3.º

4 CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Diccionario histórico de los obispos y sacerdotes valenciano de los siglos XIX y XX*. Valencia: EDICEP, 2010, p. 261.

5 Arxiu Històric de la Universitat de València (en adelante =AHUV). *Expedientes académicos*. Exp. 107/37. “Expediente de D. José Biosca y Mejía sobre el Grado de Licenciado en la Facultad de Filosofía y Letras. Valencia, 26 de septiembre de 1871.

6 AHUV. *Expedientes académicos*, Exp. 107/38. “Expediente de D. José Biosca y Mejía sobre el Grado de Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras, Valencia, 27 de septiembre de 1871.

Biosca y Mejía permanecerá en Valencia el resto de su vida dedicado a la docencia, a la ilustración de libros y de anales y revistas de Arqueología, a la divulgación de la Historia Antigua, al coleccionismo de monedas y de antigüedades, a la redacción de informes técnicos sobre numismática y epigrafía, y a la coordinación de publicaciones.

Interesado tempranamente por los estudios históricos y los vestigios del pasado, en 1859 —con dieciocho años— ya había visitado y explorado el yacimiento ibérico del Cerro de los Santos, situado en territorio bastetano, según recuerdan al efecto los arqueólogos y anticuarios Juan de Dios de la Rada y Delgado y Augusto Fernández de Avilés;⁷ un enclave que debió de conocer más en detalle un año después por el cuaderno de apuntes con dibujos de muros labrados de un templo, capiteles jónicos, dieciocho estatuas de gran tamaño fragmentadas (cabezas, torsos...), restos cerámicos y otros objetos pétreos dispersos que allí aparecieron en julio de 1860, tomados sobre el papel en el lugar por Juan de Dios Aguado y Alarcón, culto labrador aficionado a la arqueología y vecino de Corral Rubio, que éste remitió a la Real Academia de la Historia e individuo con el que Biosca debió de entablar amistad. El memorial de Aguado, hoy perdido, en el que daba cuenta de «su descubrimiento»,⁸ iba acompañado de una serie de dibujos que

fueron copiados por el ilustrador Francisco Aznar, litografiados por Julio Donon y divulgados en la revista *El Arte en España* (Madrid, 1862) por el historiador y crítico literario José Amador de los Ríos, quien adscribía erróneamente las piezas halladas a época visigoda.⁹

Con predisposición para la representación de la imagen gráfica, José Biosca se inició en las Enseñanzas Artísticas cursando la asignatura de “Dibujo de Figura” (Fig. 1) en la Escuela Profesional de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, durante los cursos académicos de 1864-1865 y 1865-1866,¹⁰ siendo avalista de estos estudios el sacerdote José Hernández Ardieta, que coincide en fechas con el momento en que realiza los dibujos litografiados para ilustrar el libro *Memoria de apuntes para la historia de Yecla* (1865), de Pascual Giménez Rubio.

Distinguido sacerdote de vasta cultura, ingresó en 1869 como profesor interino en el *Colegio Angélico del Cid*, que ocupaba dependencias del Palacio de los Boil de Arenós (señores de Bétera y de Dos Aguas), enclavado en la calle de Libreros, n.ºs 2-4, y en 1871 fundó el *Colegio Valentino*, del que fue profesor y director (así consta en el padrón de 1880-1885),¹¹ una academia de carácter privado que impartía estudios de Enseñanzas Primaria y Secundaria (Ley de Instrucción Pública de Claudio Moyano, de 1857), preparatoria para carreras especiales y bachilleres que

- 7 RADA Y DELGADO, Juan de Dios. “Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre, conocidas vulgarmente bajo la denominación de Antigüedades de Yecla”. Revista *Museo Español de Antigüedades* (Madrid, Imprenta de T. Fortanet), 1875, vol. VI, pp. 249-250; FERNÁNDEZ DE AVILÉS Y ÁLVAREZ OSSORIO, Augusto. “Las primeras investigaciones en el Cerro de los Santos (1860-1870)”. *Boletín de la Seminario de Arte y Arqueología (BSAA)*. Universidad de Valladolid, 1946, n.º 15, p. 59.
- 8 Juan de Dios Aguado y Alarcón, una larga década después del hallazgo, en un artículo titulado “El Cerro de los Santos. Una aclaración”, publicado en la *Revista Histórica Latina* (Barcelona, 1.º de enero de 1875, Tomo II, n.º 1, pp. 3-5, recordaría haber sido el auténtico descubridor de aquel yacimiento arqueológico, a la vez que reconocía haber sido distinguido en su día por el Gobierno de Isabel II con el nombramiento de «corresponsal del Museo Arqueológico Nacional», de cuyo honor no pudo disfrutar debido al advenimiento de la Revolución de 1868 (“La Gloriosa”), subrayando que en aquella ocasión estuvo acompañado de los convecinos Juan José Guillén y José Ramón Mancebo, y recogió fragmentos de lo que allí habían hallado, entre ellos, un capitel y «varias testas» que conservaba en su poder. También, daba cuenta de la correspondencia epistolar que había mantenido con José Amador de los Ríos.
- 9 AMADOR DE LOS RÍOS, José. “Algunas consideraciones de la estatuaría durante la época visigoda”. *El Arte en España (Revista quincenal de las Artes del Dibujo)*. Madrid: Imp. de M. Galiano, 1862, p. 157, y 1863, p. 16; AMADOR DE LOS RÍOS Y FERNÁNDEZ VILLALTA, Rodrigo. *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia: Murcia y Albacete*. Barcelona: Est. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y C.ª, 1889, pp. 766-771.
- 10 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia (en adelante =ARASCV). Leg. 46-A/2/89. *Estudios, 1864-1865*. “Papeleta de matrícula del alumno José Biosca y Mejía”. 1 hoja ms. en 4.º. Valencia, 20 de octubre de 1864.
- 11 AHMV, *Padrón, 1880-1885*. Leg. 335 (Año 1880). Distrito del Mar, Barrio 3.º, Manzana 8, Folio 19444.

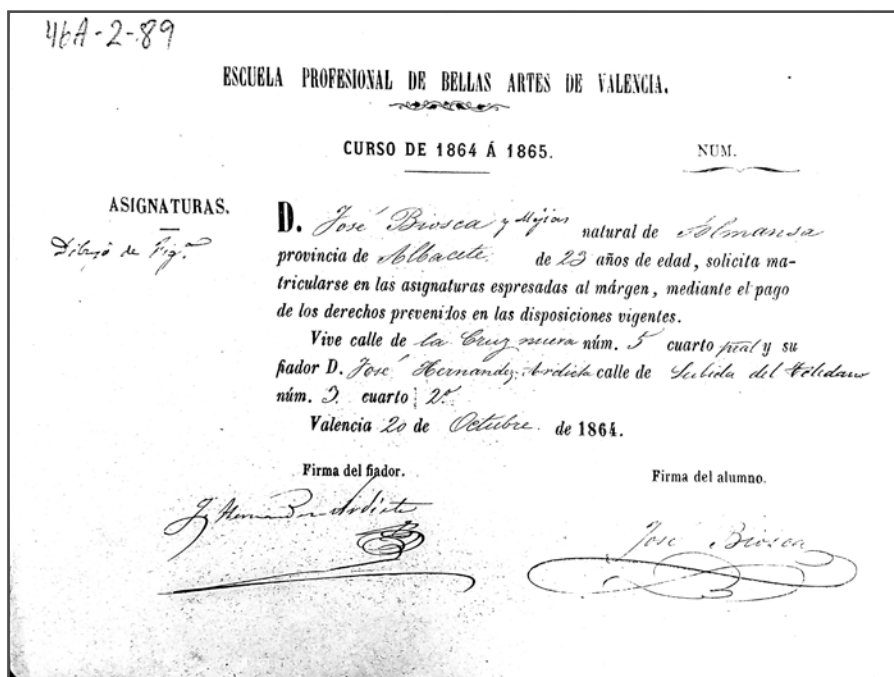


Fig. 1.-Papeleta de matrícula en la asignatura de “Dibujo de Figura” del alumno José Biosca y Mejía en la Escuela Profesional de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. Curso de 1864-1865 (ARASC, Leg. 46-A/2/89 – Fotografía: Javier Delicado).

se revalidaban en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de València.¹²

Este centro educativo contó con colegiales internos¹³ de entre seis y dieciocho años según relaciona el antedicho padrón, y logró gran notoriedad en Valencia y Reyno en la preparación del alumnado de enseñanzas medias, a la vez que constituía un negocio muy lucrativo según ha puesto de manifiesto el profesor Carles Sirena.¹⁴ Estuvo emplazado en la década de los años setenta en la plaza de Manises, n.º 5-6; en la de los ochenta en la plaza de la Pelota (hoy de Mariano Benlliure), n.º 3; y tras su fallecimiento en la calle Abadía de San Andrés, n.º 4, regentado por el presbítero Francisco de Asís Renau, que

había sido inspector general de las Escuelas Católicas de la diócesis de Barcelona en 1875.

Importante, por otra parte, debió de ser la biblioteca de que dispuso este eclesiástico, con libros dedicados a las culturas prehistóricas e historia antigua, no faltando en sus anaqueles, autores de manuales, compendios y repertorios, mencionados con frecuencia por nuestro biografiado como fuentes de consulta para la preparación de sus conferencias y artículos impresos, caso del padre Enrique Flórez y su *España Sagrada o Theatro geográfico-histórico de la Iglesia en España* (Madrid, En la Oficina de Antonio Marín, 1747-1770, 29 vols.); el doctísimo Antonio Valcárcel Pio de Saboya y Moura, VIII

¹² *Anuario-Almanaque del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración*. Madrid, 880, p. 1345.

¹³ AHMV. *Padrón 1880-1885*. Leg. 335, fs. 19444-19445. Cuartel del Mar, 3º. Manzana 8.

¹⁴ SIRERA MIRALLES, Carles. *Un título para las clases medias: La Enseñanza Media en la provincia de Valencia, 1859-1902*. València: Universitat de València, 2009. Tesis doctoral. Cap. XII. “Los centros privados. La enseñanza libre y doméstica”, pp. 515-537.

conde de Lumiares, dedicado a las *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia* (Madrid, 1852) y considerado el «primer arqueólogo de campo»; el canónigo Juan Lozano Santa, en torno a *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia con los vestigios de sus ciudades subterráneas* (Murcia, 1794); el académico Juan Agustín Ceán Bermúdez y el *Sumario de antigüedades romanas que hay en España* (Madrid, 1832); el opúsculo de la estimada *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos, publicada por los Padres Escolapios de Yecla* (Madrid, Imprenta de J. Limia y G. Urosa, febrero de 1871), obra colectiva de 71 páginas redactada por Carlos Lasalde Nombela, Tomás Sáez del Caño y Manuel Gómez,¹⁵ que actuaron a su manera en las prospecciones al margen del aparato oficial y de una legislación que mediase, incurriendo en sus apreciaciones en muchas contradicciones, no obstante la publicación –como señalará Aureliano Fernández de Avilés a promedios del siglo siguiente– dará inicio a las campañas científicas de exploración e investigación;¹⁶ el ilustre arqueólogo e historiador Juan de Dios de la Rada y Delgado y las *Antigüedades del Cerro de los Santos* (Madrid, Real Academia de la Historia, 1875), una memoria ilustrada de 186 páginas de texto y 39 láminas litografiadas con dibujos fantásticos en su mayor parte y excesivamente embellecidos; y el arqueólogo y numismático Antonio Delgado y Hernández, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España* (Sevilla, Imprenta de D. Antonio Izquierdo y García, 1871-1876), obra de consulta capital para los coleccionistas.

Cuando estaba en el zénit de su trayectoria profesional, un «derrame seroso cerebral» según

la partida de defunción¹⁷ –y no una pulmonía como mentan las crónicas– truncó su vida el miércoles 5 de abril de 1882, siendo enterrado al día siguiente (jornada de Jueves Santo) en el Cementerio General de Valencia. Contaba con cuarenta y un años de edad.

La Sociedad Arqueológica Valenciana dedicó una sesión pública en su memoria y diversos anales y periódicos de la época se hicieron eco del fatal desenlace (*Revista de Valencia, Almanaque de Las Provincias. Diario Mercantil de Valencia y Las Provincias*).¹⁸

2 JOSE BIOSCA, ILUSTRADOR DE LIBROS Y ANALES DE HUMANIDADES

La historiografía de arte contemporáneo desconocía la faceta de ilustrador del presbítero José Biosca y Mejía, hasta que identificamos y documentamos unas primeras ilustraciones de su mano, de las que se dio primicia en nuestro estudio “Las Bellas Artes y sus artífices en Yecla, siglos XIV-XXI: Catálogo razonado de artistas” (*Revista YAKKA. Yecla*, 2005).¹⁹

Con excelente predisposición para el dibujo, recibió el encargo de adornar con ilustraciones artísticas textos de libros, revistas y boletines, que fueron impresos en talleres de Murcia y Valencia, y se analizan y estudian en los enunciados que siguen.

2.1. Las ilustraciones del libro *Memoria de apuntes para la historia de Yecla (1865)*, de Pascual Giménez Rubio

En la Región de Murcia José Biosca es autor de las siete ilustraciones fuera de texto que se re-

15 Véase la transcripción del manuscrito original y edición comentada por LÓPEZ AZORÍN, Fernando RUIZ MOLINA, Libori. *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos por los Padres Escolapios*. Yecla: Ayuntamiento; Concejalía de Cultura, 2007. Colección “Temas Yeclanos”, n.º 3.

16 FERNÁNDEZ DE AVILÉS Y ÁLVAREZ OSSORIO, Augusto. “Las primeras investigaciones en el Cerro de los Santos (1860-1870)”. *Boletín de la Seminario de Arte y Arqueología (BSAA)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1946, n.º 15, pp. 66-67.

17 Archivo del Registro Civil de Valencia (ARCV). *Libro de Partidas de Defunción*. Juzgado del Mar. Tomo 55. Folio 194rº y v.º “Partida de defunción de José Biosca Mejía”. Valencia, 5 de abril de 1882. El finado no dejó disposición alguna testamentaria.

18 “Necrológica de José Biosca Mejía”. *Almanaque de Las Provincias para el año 1883*. Valencia: Imp. de Doménech, 1882, pp. 374-375; “Crónica mensual”. *Revista de Valencia*, 1º de mayo de 1882, Tomo I, p. 283.

19 DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. “Las Bellas Artes y sus artífices en Yecla (siglos XIV-XXI). Catálogo razonado de artistas”. *YAKKA (Revista de Estudios Yeclanos)*, 2005, n.º 15 monográfico, p. 92.

producen en la obra del abogado y cronista Pascual Giménez Rubio, *Memoria de apuntes para la historia de Yecla* (Yecla, Imprenta de Juan Azorín, 1865, de tamaño en 4º y de 22 cm de alto, con 308 páginas orladas, acompañado de una hoja, seis estados plegados y siete láminas),²⁰ estampadas en el Establecimiento Litográfico de Pedro Martí Casanova, de Valencia,²¹ y que fueron publicadas finalizando el período constitucional isabelino; y libro que constituía la segunda edición, «notablemente aumentada», según hace constar el autor en la portada, del opúsculo (que va sin ilustraciones) titulado *Memoria histórica de la función que anualmente se celebra en la villa de Yecla a la Concepción de la Virgen María, patrona de España e Indias, y particular de esta villa*. Albacete: Imprenta de Nicolás Soler, 1849, 77 pp.

Los temas representados hacen referencia a una “Vista de la villa de Yecla”, dibujada en 1865 en perspectiva caballera con notable fidelidad; una serie de monedas y campanilla romanas localizadas en parajes de Yecla; las imágenes de “La Purísima Concepción, patrona de Yecla” y del “Cristo del Sepulcro”, acogido en una urna funeraria; una escena idealizada de “La defensa de la costa de Vinaroz por la compañía de arcabuceros de Martín Soriano Zaplana”; el escudo heráldico de la villa; y un plano delineado de la localidad con indicación de las principales salidas del municipio hacia otras poblaciones vecinales.

La autoría de estas litografías solamente aparece en las dedicadas a “Vista de la Villa de Yecla”, “Stmo. Cristo del Sepulcro”, y “La batalla de los yeclanos”, a cuyo pie sobre el margen izquierdo puede leerse: *Lit(ografía) de Pedro Martí*.

Valencia, mientras que en el lado de la derecha se hace mención a *Biosca*, ilustrador.

El libro que comentamos está estructurado en trece capítulos, adornado cada uno de ellos en el inicio con letras capitales romanas e ilustrados con las litografías enunciadas, cuyo estudio y descripción son los que siguen, siendo de recordar que para su estampación se utilizó papel de marca mayor, con la técnica del lápiz, pincel, aguatinta litográfica y rascador, sirviendo de fondo de color la piedra de tinte en ocre amarillo.

1- *Vista de la villa de Yecla* (Fig. 2). Con unas dimensiones de 210 x 298 mm, la lámina va plegada y aparece reproducida sobre papel de mayor gramaje en la página IV de los preliminares del libro.

Corresponde a una visión panorámica de la población delineada «de visu» por el autor desde la huerta y núcleo del Camino de Almansa con su olmeda, representada gráficamente en primer término a la derecha, y que evidencia la trama urbana de la villa, de gran trascendencia documental y testimonial en tanto en cuanto revela el estado de construcción en que se hallaba en 1865 la Iglesia Nueva (Basílica de la Purísima), no concluida en esa fecha (el templo sería consagrado en 1868), y a falta del enorme tambor y volteada cúpula que cubriría el cruce-ro. También, se advierte la inconclusa imafrente o fachada principal de los pies del templo, que destaca potente en el centro del casco urbano.

Algo más abajo, con extrema fidelidad y detalle, rodeado de huertos, reproduce el exclaustro

²⁰ La obra digitalizada puede consultarse en la *Biblioteca Digital Hispánica* y aparece relacionada con la referencia 102316 en el vademécum bibliográfico de PALAU DULCET, Antonio. *Manual del Librero Hispanoamericano: Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, tomo sexto, G-H, 96040-117384. Barcelona: Librería Palau, 1953 (2ª ed.), p. 194. [El libro en 1928 tenía un valor comercial en las librerías de viejo de 28 pesetas].

²¹ *Pedro Martí Casanova* (Alcoy, ca. 1800 – París, 1875), grabador y litógrafo valenciano de familia de impresores, fue discípulo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, especializándose en el grabado en madera, con el que obtuvo premios en varias exposiciones. En 1858 se instala en Valencia donde abre litografía e imprenta en la plaza del conde de Carlet, n.º 1, y con posterioridad en la calle de San Fernando, n.º 39. En 1861 fue nombrado litógrafo de Su Majestad Isabel II y años después fue desterrado a París por sus opiniones carlistas donde falleció en 1875. Publicó varias láminas en el periódico “Las Bellas Artes”, de carácter quincenal, hechas con gran limpieza de líneas y conocimiento del dibujo, siendo autor, también, de la litografía de *Nuestra Señora de la Vallibana* de Morella y de varias aucas. Su viuda continuaría regentando el taller litográfico.

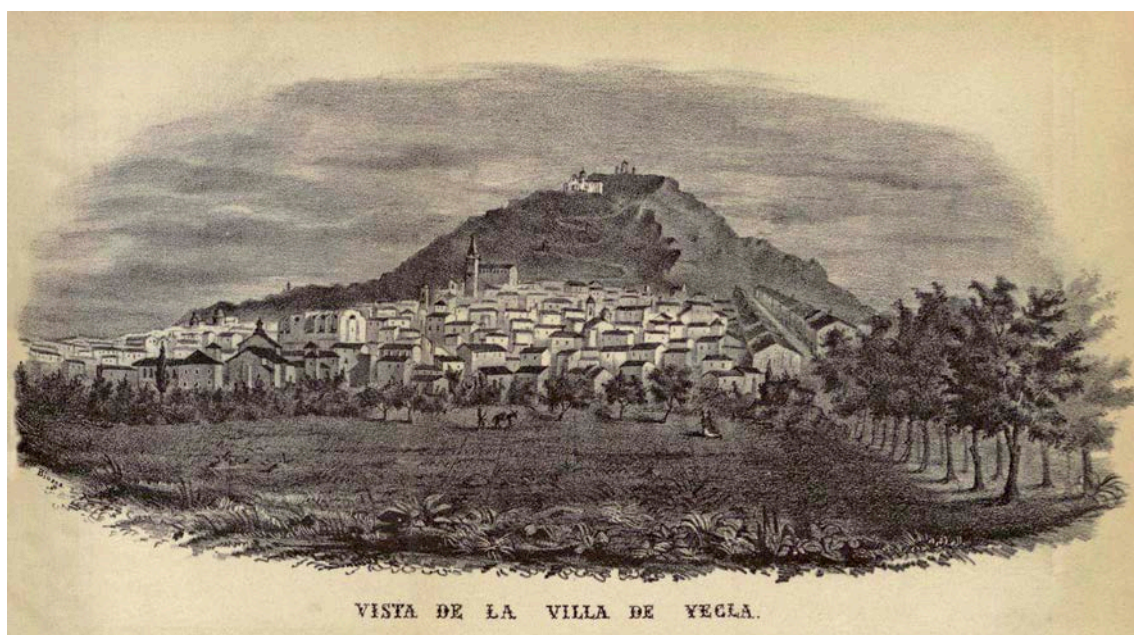


Fig. 2.- José Biosca y Mejía. *Vista de la villa de Yecla*. Panorámica delineada desde la olmeda de Almansa. Establecimiento Litográfico de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

convento de frailes alcantarinos, que había sido reformado en 1859 para albergar el Colegio de las Escuelas Pías, con la iglesia de San Francisco de Asís y aneja Capilla de la Venerable Orden Tercera (VOT) o de la Virgen de las Angustias. El caserío, que abarca desde la Puerta de Alicante y Rambla en la parte de saliente hasta alcanzar el Cerro de Santa Bárbara en el lado de poniente, aparece uniforme subrayando su horizontalidad, donde los principales monumentos aparecen destacados; un paisaje urbano que solo se ve alterado a sur en lo más alto del núcleo poblacional por la Iglesia parroquial de la Asunción y en el centro la silueta de la Torre del Reloj Municipal de la villa.

Asimismo, sobre el cerro se advierte el zigzagueante camino que conduce al Eremitorio del Castillo en la cúspide y restos de unas atalayas-vigías en la cumbre del montecillo, que se cons-

truyeron durante el siglo XVIII sobre los restos de un asentamiento islámico y fueron utilizadas de conjuratorio para imprecicar las tormentas o realizar rituales apotropaicos.

En un primer término de la litografía, sobre los huertos, dando una nota peculiar y de actualidad para la época, el ilustrador José Biosca recrea la figura de un labrador con su borriquilla mientras recoge unos frutos.

2- *Monedas y campanilla encontradas en Yecla* (Fig. 3) con unas medidas de 130 x 97 mm, incluida entre las páginas 40 y 41, del capítulo II, “Sobre las antigüedades de Yecla”.

Presenta una campanilla y el anverso y el reverso de siete monedas (las seis primeras de época imperial romana y la restante de la Edad Moderna),²² batidas en bronce o cobre, dibujadas por el ilustrador con detalle mediante el empleo de

²² Para un acercamiento al estudio del monetario surgido en la España romana en las provincias tarraconense, bética y lusitana, consúltese la obra de CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín. *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*. Madrid: Imprenta de D. Miguel de Burgos, 1832.

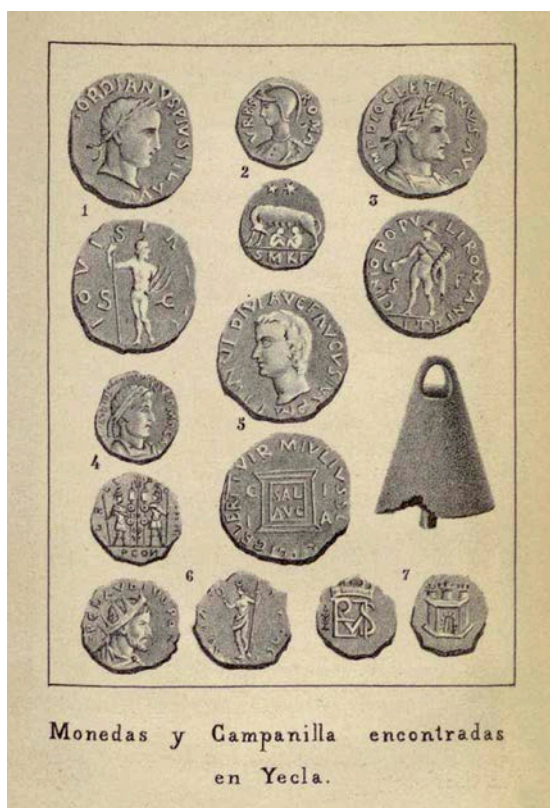


Fig. 3.- José Biosca y Mejía: *Monedas y campanillas encontradas en Yecla*. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

calcos, numeradas de la 1 a la 7, presentando por lo común en el anverso la efigie del emperador, de busto (la 6, de Claudio II, tocado con corona radiada), y en el reverso figuras alegóricas y mitológicas de genios, dioses y «mílites» (soldado de infantería del ejército romano), con sus correspondientes nombres y leyendas laudatorias en latín (origen de las lenguas romances), cuyos valores, lugar de emisión, gobierno y época de acuñación –estudiados en su día por el profesor

Martín Azorín Cantó²³ son los siguientes:

- I) *Sestercio*. Marco Antonio Gordiano Pío (Gordiano III), siglo III.
- II) *Medio centenonial*. Constantino I/II, siglo IV.
- III) *Follis*. Diocleciano Augusto, finales del siglo III y principios del IV.
- IV) *Medio centenonial*. Constantino I (?), siglo IV.
- V) *As* (moneda hispánica de la ceca de la Colonia Iulia Ilici Augusta –Elche, Alicante-, de las más antiguas entre las reproducidas en la lámina, de la época imperial romana). Tiberio, 14-27 d. C.
- VI) *Antoniniano*. Claudio II, “El Gótico”, segunda mitad del siglo III.
- VII) *Blanca de Felipe II*, emitida en Toledo (en el anverso las iniciales PVS correspondientes a PHILIPPVS coronado y en el reverso castillo de tres torres con cruz latina). Felipe II, 1556-1598.

Éstas y otras monedas –particularmente la de un *as*, que reproduce muy toscamente en el anverso la cabeza laureada del dios Jano bifronte y en el reverso la proa de un navío hacia la derecha, de la república romana (s. II, a.C.), inserta en un pequeño grabado en la página 37 del libro de Giménez Rubio–, que abarcan una amplia cronología, fueron localizadas entre el labrantío en los parajes y villas rústicas de Tobarrillas, Marisparza, El Pulpillo y Los Torrejones,²⁴ y más esporádicamente en la Fuente del Pinar, Casa de las Cebollas, Casas de Almansa y los Atochares²⁵ (actual “Travesía de Caudete” que conduce desde la carretera del mismo nombre

²³ AZORÍN CANTÓ, Martín. “La Yecla de Giménez Rubio”. *El Faro de Yecla*. (Periódico semanal). Yecla, jueves 27 de mayo de 2004; AZORÍN CANTÓ, Martín. *La circulación monetaria en la Yecla antigua*. Inédito, 2008. [Para esta catalogación el autor se ha servido de la obra de CAYÓN, Juan R. *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. Madrid: J. R. Cayón, D.L., 1985, 5 vols].

²⁴ Noticiado por el propio GIMENEZ RUBIO, Pascual. *Memoria de apuntes para la historia de Yecla*. Yecla: Imp. de Juan Azorín, 1865, pp. 39-42.

²⁵ Debo estas consideraciones, que agradezco, al profesor y periodista yeclano Martín Azorín Cantó, gran experto en Numismática, quien ha catalogado numerosísimas monedas en el transcurso de más de cincuenta años de estudio. *Vide* AZORÍN CANTÓ, Martín. “Circulación monetaria en el término de Yecla”. En: VV. AA. *Yecla, memoria de su identidad*. (Francisco Muñoz López, ed.). Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia (EDITUM), 2009, pp. 83-87.

al yacimiento arqueológico del Cerro de los Santos y que se corresponde con la antigua Vía Heráclea o Camino de Aníbal por el interior),²⁶ cuyo hallazgo y comentario había sido digno de atención con anterioridad de Cosme Gil Pérez de Ortega en sus “Fragmentos históricos de la villa de Yecla” (manuscrito de 1768/1777), en el cap. 14, fragmento 6º, que “Trata de las monedas que son máximos vestigios de la antigua edificación de Yecla, cuyas grandes reflexiones requieren nuevos discursos”; y texto que Biosca tuvo que consultar facilitado por Pascual Giménez Rubio.²⁷

3- *La Purísima Concepción, patrona de la villa de Yecla* (Fig. 4), litografía de 120 x 77 mm, colocada entre las páginas 96 y 97 del capítulo IV, que trata de “Las imágenes del Santuario del Castillo”.

Para esta representación el artista se sirvió del modelo de Purísima Concepción, que aparece efigiada en una estampa litografiada por Liberato Montells, en Cartagena (Murcia), a finales de 1854 o principios de 1855.

La Madre de Jesús se representa de pie en el centro de la composición, con las manos unidas portando un ramillete de azucenas. Va revestida con un amplio manto ostentando el anagrama de María sobre el petillo de la túnica y aparece elevada sobre un trono decorado con flores. Sobre un fondo de claroscuro en el que utiliza la técnica del sombreado se abre un rompimiento de gloria, con unas cabezas aladas de angelitos que acompañan la escena.



Fig. 4.- José Biosca y Mejía. *La Purísima Concepción, patrona de la villa de Yecla*. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865 (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

- ²⁶ Este itinerario romano ha sido estudiado por BROTONS YAGÜE, Francisco. “El tramo viario de Montealegre a Fuente La Higuera”. *Las vías romanas del Sureste peninsular* (Actas del Simposium coordinado por Antonio González Blanco y celebrado en Murcia del 23 al 24 de octubre de 1986). Universidad de Murcia, Departamento de Prehistoria e Historia Antigua, 1988, pp. 75-84; RUIZ MOLINA, Liborio. “Las vías romanas de comunicación en la comarca del altiplano Jumilla-Yecla”. *Las vías romanas del Sureste peninsular* (Actas del Simposium). Murcia: Universidad, 1988, pp. 67-74; RUIZ MOLINA, Liborio. *El Camino de Maltrepsi. El trazado viario romano en el término municipal de Yecla: de “Ad Aras” a “Ad Palem”*. Yecla: Museo Arqueológico Municipal (Serie Divulgación, I), 2014, pp. 23-35.
- ²⁷ GIL PÉREZ DE ORTEGA, Cosm. *Fragmentos históricos de la Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima Villa de Yecla. Manuscrito de 1768-1777* (vol. II). Yecla: Ayuntamiento (Colección Temas Yeclanos, 4), 2008, (Transcripción y notas de Inmaculada Pascual García y Liborio Ruiz Molina), pp. 16-24 y 137-143.

4- *El Stmo. Cristo del Sepulcro venerado en Yecla* (Fig. 5), lámina de 75 x 105 mm, colocada entre las páginas 100-101, da principio al capítulo V, “Tradición sobre los peregrinos misteriosos”. Va firmada en la parte inferior izquierda: “*Lit. Pedro Martí. Valencia*”. Y a la derecha: “*Biosca*”.

Evidencia a Cristo yacente (s. XVII) recubierto con un manto en el interior de una urna funeraria, de estilo pseudorrenacentista, que en 1855 ejecutó en Zaragoza el escultor yeclano Antonio José Palao Marco, catedrático de Escultura de la Academia de Bellas Artes de San Luis.²⁸

Se hallaba (la antigua talla escultórica del yacente en su urna, desaparecida) en el Eremitorio del Castillo, emplazamiento donde el ilustrador José Biosca la pudo contemplar y dibujar del natural.

5- *La batalla de los yeclanos* (Fig. 6), de 79 x 125 mm, va situada entre las páginas 116 y 117, y firmada al pie: “*Lit. de P. Martí. Valencia*” y “*Biosca*”. Ilustra el capítulo VI que está dedicado al “Origen de la fiesta del día de la Concepción”. Se trata de una escena de carácter legendario que representa, de manera idealizada, la defen-



Fig. 5.- José Biosca y Mejía. *El Stmo. Cristo del Sepulcro venerado en Yecla*. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. [La litografía va firmada en la parte inferior: “*Lit. Pedro Martí. Valencia*”, y “*Biosca*”]. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

²⁸ RINCÓN GARCÍA, Wifredo. Voz “Palao y Marco, Antonio José”. *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2011. (Edición electrónica).



Fig. 6.- José Biosca y Mejía. *La batalla de los yeclanos* (Defensa de la costa de Vinaroz por una milicia de arcabuceros). Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. [Ilustración signada al pie: “Lit. de P. Martí. Valencia”, y “Biosca”]. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

sa a promedios del siglo xvii de la costa de Vinaroz por una milicia concejil, oriunda de Yecla, al mando del capitán Martín Soriano Zaplana,²⁹ ataviados a la usanza de los tercios españoles, que disparan y descargan sus arcabuces y mosquetes sobre los corsarios berberiscos y sus barcos, junto a unos torreones-vigía coronados por almenas, según recuerda al pie de la litografía un fragmento del texto de Pascual Giménez Rubio, utilizado como explicación de la viñeta, que dice: «...Y con los certeros tiros y bien nutrido fuego de sus arcabuces y mosquetes, consiguieron exterminar a la chusma sarracena».

Este episodio imaginario del dibujante, representado en la litografía como una escaramuza y ambientado en la defensa de la costa levantina contra la “morisma”, vendría a constituir –en

nuestro criterio– un canto épico de exaltación del heroísmo patriótico en una determinada época, la del siglo xix, en pleno romanticismo, en un momento en el que España iniciaba su añoranza por la pérdida e independencia de la mayor parte de sus posesiones en Ultramar (virreinos de Perú, Nueva Granada y Río de la Plata y Capitanía General de Chile).

Tal batalla nunca aconteció (realmente la expedición yeclana, compuesta por una milicia concejil de sesenta y un mercenarios, fue movilizada en 1642 para actuar como «socorro de costa» de la Guerra de Cataluña o Revuelta de los Segadores (1635-1652), surgida en época de Felipe IV, al igual que lo hicieran otras localidades aledañas)³⁰ y el título de esta estampa viene referido tras el índice general al final del libro,

²⁹ ANÓNIMO. “Los arcabuceros de Yecla combatiendo a los moros”. *Revista-Programa de Fiestas de la Virgen*, Yecla, Asociación de Mayordomos de la Purísima Concepción, 2015, p. 79.

³⁰ LÓPEZ SERRANO, Aniceto. “Las Fiestas de la Inmaculada Concepción de Yecla y la guerra de Cataluña (1635-1652). Apuntes históricos sobre el verdadero origen de la celebración”. Periódico semanal *Siete Días*, Yecla. Yecla, jueves 7 de diciembre de 2017, n.º 489, pp. 16-17.

en el apartado que hace referencia a la “Colocación de las láminas”.

Para concebir la ambientación de esta secuencia, el ilustrador José Biosca tuvo como referente y se inspiró en otra viñeta de esta misma temática, “Defensa por los yeclanos de Vinaroz”, reproducida en la parte superior izquierda de la lámina, de gran formato, dedicada a *La Purísima Concepción*, de 1856, dibujada por el pintor José Parra y litografiada por Doroteo Bachiller, de Madrid, que ya estudiamos en su día.

6- *Escudo de armas de Yecla* (Fig. 7), que ocupa una lámina completa, de 195 x 124 mm, inserto entre las páginas 204 y 205 del capítulo undécimo que trata del “Blasón, privilegios y concesiones de la villa de Yecla”.

El dibujante José Biosca pudo advertir el escudo de armas de la villa «in situ» —la piedra armera que menciona el profesor y doctor en historia Aniceto López Serrano en estudio reciente³¹—, tallado en piedra y colocado sobre el torreón anejo de la Casa Consistorial, de la época de Carlos II (1687), de donde con algunas variaciones y en función de las observaciones que le indicara el propio Giménez Rubio lo copió del natural para trasladarlo al papel, no sin haber consultado con anterioridad las descripciones que del mismo realizan, por una parte, el capitán de infantería retirado Cosme Gil Pérez de Ortega, en los *Fragmentos históricos de la villa de Yecla* (manuscrito de 1768), y por otra, el oficial de correos Bernardo Espinalt y García, en el *Atlante Español o Descripción general, geográfica e histórica de España por reynos y provincias* (Madrid, Imprenta de Pantaleón Aznar, 1778, Tomo I, dedicado al “Reino de Murcia”); siendo adornado con gran parafernalia de aditamentos (ce-lada, banderas y hojas de acanto) con el fin de proporcionarle una mayor vistosidad al dibujo, siendo finalmente litografiado.

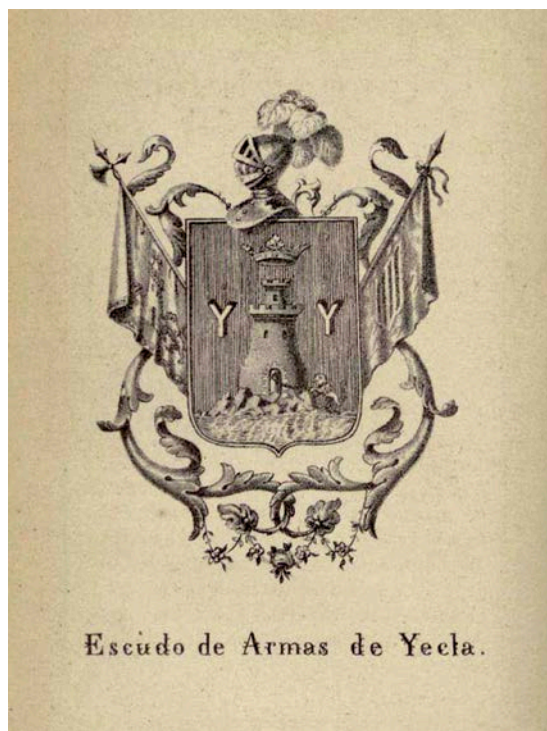


Fig. 7.- José Biosca y Mejía. *Escudo de armas de Yecla*. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

El blasón propiamente dicho consiste en una torre almenada que se proyecta sobre rocas, con un león rampante situado a la diestra encadenado a la puerta del castillo —en la litografía el felino pasa casi inadvertido por su diminuto tamaño— y, por timbre, una corona real abierta.

7.- *Plano de Yecla* (Fig. 8), de 130 x 194 mm, delineado de manera precisa desde el arranque del camino de ascenso al Cerro del Castillo y cuevas de Saliente y de Poniente hasta alcanzar en el llano las riberas de los huertos con dirección SE-NW, representado a escala 1/10.000, colocado entre las páginas 266 y 267 del capítulo decimotercero dedicado a “Datos estadísticos” y en

31 LÓPEZ SERRANO, Aniceto. “El escudo heráldico de Yecla (III). Siglos XVIII, XIX y XX”. Periódico *Siete Días Yecla*. Yecla, jueves 29 de julio de 2021, n.º 665, pp. 34-35.



Fig. 8.- José Biosca y Mejía. *Plano de Yecla*. Delineado desde las riberas de huertos de la población a escala 1/10.000 con dirección SE-NW. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1865. (Archivo: Daniel Andrés Díaz).

el que se indican con letra manuscrita de José Biosca los diferentes caminos de salida de la villa (Murcia, Alicante, Caudete, Almansa, Madrid y Paso del Gato), así como el trazado de la misma en damero atravesada de sur a norte por el cardo o arteria principal (calles de la Plaza, de Aguado y de San Francisco), que discurre desde la plaza de la Asunción en lo alto de la población y desciende hacia el Plano de San Francisco donde se construirá el jardín municipal.

El plano se acompaña en hoja aparte de una tabla explicativa, en la que mediante letras y números se identifican las puertas de la villa, plazas, edificios comunales, templos y ermitas.³² Cabe añadir en este punto que debió ser el propio Pascual Giménez Rubio (Yecla, 1820-1871),

abogado y letrado del Ayuntamiento, quien le hiciera a José Biosca la petición de ilustrar los textos de su libro, referente a un pueblo que el dibujante conocía con exactitud y había visitado en diferentes ocasiones.

2.2. El dibujo de la *Gran Dama Oferente* (1873), una escultura ibérica hallada en el yacimiento del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)

A las anteriores ilustraciones hay que sumar la lámina que José Biosca dibujó con destino a ilustrar los anales o *Memorias de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana* (Valencia, 1871-1880), dedicada a la *Gran dama oferente*

³² Para conocer la evolución urbana de Yecla en esta época, véase DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. “La arquitectura y el urbanismo en Yecla durante la segunda mitad del siglo XIX; Obras eclesiásticas, municipales y civiles vinculadas al eclecticismo e historicismo medieval”. En: *Yecla durante la segunda mitad del siglo XIX: Caminos de Modernidad* (Actas de las Jornadas de Historia Local celebradas en noviembre de 2019). Yecla: Centro de Estudios Locales de Yecla y Norte de Murcia (CELYecla), 2020, pp. 415-478

de Yecla, una escultura antropomorfa exenta del arte ibérico, esculpida en piedra caliza procedente de las canteras abiertas en el lugar en el que se halló³³ y en origen policromada, con unas dimensiones de 133 cm de altura, 39 cm de anchura y 38 cm de profundidad, y con un peso estimado en 227,5 kg,³⁴ que se adscribe al siglo IV a. C., localizada en una profunda zanja abierta junto el santuario del Cerro de los Santos (Fig. 9A), un templo «in antis» de filiación helénica, quizás dedicado a la diosa Tanit del mundo púnico (?), asentado en una meseta levantada sobre una llanura rocosa, junto a la Cañada de Yecla, al sur del término municipal de Montealegre del Castillo (provincia de Albacete), por los Padres Escolapios de Yecla.³⁵

La *Gran Dama Oferente*, conocida también como la “Dama de Yecla” —una de las más importantes piezas del patrimonio arqueológico español, junto con la Dama de Elche y la Dama de Baza, y piezas clave en la historiografía de la cultura ibérica—³⁶, fue descubierta en noviembre de

1870 al pie de la ladera occidental del mencionado cerro, lindante con Yecla,³⁷ y vendida por José Antonio Miró tres años después al Museo Arqueológico Nacional (España), donde ingresó el día 2 de enero de 1873 y se expone en la actualidad,³⁸ mientras que se hicieron de la misma vaciados en yeso con destino a las muestras universales de París (1878), Roma (1911) y Barcelona (1929), existiendo una copia policromada de gran calidad en el Museo Arqueológico Municipal “Cayetano de Mergelina”, de Yecla (MaYe).

Este hallazgo, así como el de otras esculturas mitradas (de damitas sedentes y erectas), figuras de togados, cabezas de labra muy rudimentaria y tosca —que repiten el modelo de los *kuroi* clásicos—, exvotos antropomorfos u ofrendas a la divinidad, representaciones animalísticas y fragmentos de sillares del templo en piedra caliza, fue con prontitud conocido por nuestro personaje a raíz de la publicación del opúsculo ya mencionado *Memoria de las notables*

- 33 SANZ GAMO, Rubí; BROTONS YAGÜE, Francisco y RAMALLO ASENSIO, Sebastián F. “Sobre algunas huellas fósiles en la escultura del Cerro de los Santos”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. 2022, n.º 41, p. 30; SANZ GAMO, Rubí; RAMALLO ASENSIO, Sebastián F.; BROTONS YAGÜE, Francisco. “Todo empezó con un santuario. El Cerro de los Santos”. En: *150 años con los iberos (1871-2021)*. (Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo de Albacete, 2021-2022). Albacete: Diputación, 2022, pp. 24-30.
- 34 Estos datos técnicos han sido tomados del estudio de MORENO CIFUENTES, M.ª Antonia; GARCÍA MARTÍNEZ, Elena. “Intervenciones en la *Gran Dama Oferente* del santuario del Cerro de los Santos, Montealegre del Castillo (Albacete)”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2015, n.º 33, pp. 101-102.
- 35 Sobre las excavaciones llevadas a cabo en el Cerro de los Santos por la orden calasancia puede verse el estudio de LÓPEZ AZORÍN, Fernando. *Yecla y el padre Lasalde*. Universidad de Murcia - Ayuntamiento de Yecla, 1994, pp. 57-176.
- 36 Estas piezas, que forman parte de la «cultura colonial», en los últimos tiempos vienen siendo reclamadas por sus localidades de origen, desaconsejando los expertos en conservación de obras de arte su traslado. Véase el artículo de MORA, Jaime G. “Cultura: La lista de obras coloniales de Urtasun empieza con el arte ibero”. *Diario ABC*, Madrid, jueves 15 de febrero de 2024, pp. 38-39.
- 37 La historiografía viene apuntando desde tiempos de la Rada y Delgado (seguido de otros autores, como Amador de los Ríos, Juan Zuazo o Aureliano Fernández de Avilés) que este paraje calizo, que se hallaba cubierto de pinos, espartizales, vegetación arbustiva y depósitos aluviales y de sedimentos en la ladera este del cerro, comenzó a ser talado en 1830 [si no lo había sido con anterioridad desde el final de la Guerra de la Independencia, por aquello de la obtención de carbón] de una manera generalizada y la erosión provocaría el afloramiento de materiales pétreos —fragmentos de esculturas, relieves, elementos estructurales del templo (basas, capiteles,...)—, que serían reutilizados en una primera instancia en la construcción de un dique cercano al yacimiento y cuya ruptura supuso su dispersión por una gran extensión de terreno, reaprovechándose a su vez como material de construcción en fincas rústicas, cortijos y linderos, tardando los restos bastante tiempo en despertar interés histórico y artístico, hasta la llegada de Juan de Dios Aguado y Alarcón, cuyos dibujos y notas supusieron la primera noticia oficial de la existencia del yacimiento arqueológico. Véase lo tratado por PÉREZ-ACCINO, José Ramón. “Se mecieron en la misma cuna. Egipto en el descubrimiento de la cultura ibérica”. *El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto viajes hallazgos e investigaciones (Actas del Primer Seminario Monográfico de Primavera)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 2001, p. 251.
- 38 Entre los fondos del MAN la escultura se haya inventariada con el número 3500 y en los catálogos antiguos aparece referida como «efigie de una dama o sacerdotisa», dentro de la Sección de antigüedades ibéricas. Consúltense, entre otras, la *Guía histórica y descriptiva del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1917, pp. 98-100.

excavaciones hechas en el Cerro de los Santos, por los Padres Escolapios de Yecla (Madrid, febrero de 1871), en el capítulo que dedican los clérigos a las estatuas, por lo que la curiosidad le llevó a desplazarse de nuevo a Yecla en el transcurso del año 1872, donde pudo admirar directamente la “Dama oferente”, que halló en buen estado de conservación, en casa de Juan Antonio Soriano, administrador de las fincas del conde de Montealegre, y de la que tomó detalles, antes del traslado definitivo de la escultura al año siguiente al MAN.

También, supo del estudio del arqueólogo y pintor Paulino Savirón y Esteban, “Estatua de piedra procedente del Cerro de los Santos, provincia de Albacete”, publicado en la *Revista de*

Archivos, Bibliotecas y Museos (1873), sobre la que el experto dice «parece revelar el verdadero lujo de Oriente con su esplendorosa riqueza [sin duda, por la indumentaria que viste y abalorios que exhibe], testimonio del grado de cultura y delicada ejecución a que llegaron los artistas de tan remotas edades», y texto al que se adiciona una lámina que identifica la pieza, según dibujo del propio Paulino Savirón y litografía de Arenal.³⁹ Esta figura femenina erecta, esculpida para ser vista de frente en su adoratorio, fue dibujada a lápiz por el ilustrador José Biosca y Mejía en 1872 (Fig. 9B), representada de pie y vista de perfil elevada sobre un basamento cuadrado, fiel reflejo de la escultura original, y litografiada en el año en el Establecimiento Li-



Fig. 9A.- Montealegre del Castillo (Albacete). Obelisco conmemorativo erigido en 1929 sobre el lugar que ocupó el adoratorio o santuario ibérico del Cerro de los Santos junto a la vía Heráclea. (Fotografía: Javier Delicado y Vicente Talón. 09/03/2024).

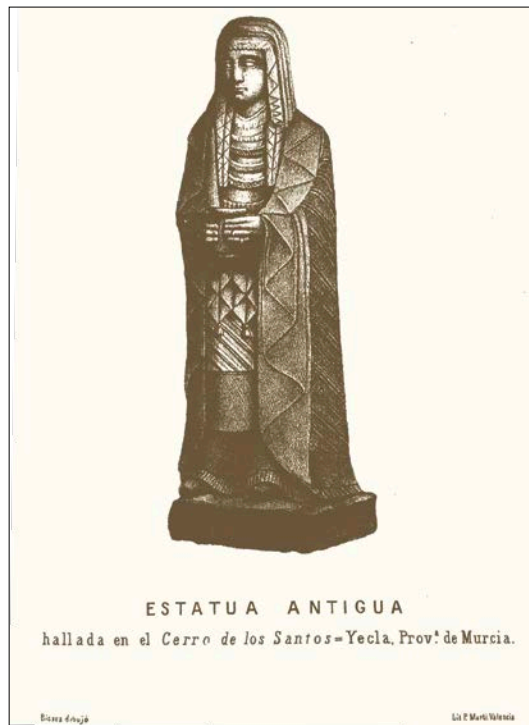


Fig. 9B.- José Biosca y Mejía. *Dama oferente* de Yecla procedente del yacimiento arqueológico del Cerro de los Santos. Est. Lit. de Pedro Martí Casanova, de Valencia, 1873. (Fondo de la Biblioteca del Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias “González Martí”, de Valencia).

39 SAVIRÓN Y ESTEBAN, Paulino. “Estatua de piedra procedente del Cerro de los Santos, provincia de Albacete”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1873, junio 12, II, pp. 177-180.

tográfico de Pedro Martí Casanova, siendo divulgada a través de una lámina estampada sobre cartulina, en la que al pie se puede leer: «*Estatua antigua hallada en el Cerro de los Santos -Yecla, Prov^a de Murcia*», y que va insertada en el anexo de la *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872* (Valencia, 1873, Lamina III).⁴⁰

Constituye un correcto dibujo en el que la dama representa a una sacerdotisa, de gesto hierático, vestida con un manto y tres túnicas en el ejercicio de su función, portadora de un vaso oferente entre las manos para las libaciones, destacando de la figura el tocado, los collares prendidos del pectoral, los anillos de los dedos y las arracadas de las orejas.

La SAV fue una de las primeras instituciones en España en divulgar gráficamente en sus anales del año 1873 la imagen de esta figura, antes de que otras dos láminas fueran estampadas: una, debida al prolífico dibujante, litógrafo y cromolitógrafo Eusebio de Letre, reproduciendo la «dama» y otras efigies femeninas de «arte pagano» (sic), halladas en el mencionado filón y que habían ingresado en el MAN, publicitada junto con otras piezas como ilustraciones del discurso de Juan de Dios de la Rada y Delgado –le llevó tres años de preparación–, “Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre, conocidas vulgarmente bajo la denominación de Antigüedades de Yecla”, difundido en la revista *Museo Español de Antigüedades* (Madrid, Imprenta de T. Fortanet, 1875, vol. VI, pp. 259-290, Lám. II) y sobre cuya pieza Rada baraja sea «mezcla del arte oriental y el griego»; y otra segunda, firmada por el litógrafo Arenal y ya publicada con anterioridad, reproduciendo asimismo la sacerdotisa como ilustración, unida a otras figuras, en el trabajo de investigación de Paulino Savirón Esteban, titulado “Noticia de varias excavaciones en el Cerro de los Santos, en el término de

Montealegre, villa de la provincia de Albacete” (Madrid, Imprenta y Estereotipia de Aribau y Cía, Impresores de Cámara de S.M., 1875, 67 pp., Lám. 5^a), divulgado por entregas en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (Madrid, 15, 1875, pp. 245-247).

El dibujo a lápiz de la “Dama oferente” delineado por Biosca, según anota el secretario de la corporación José M.^a Torres y Belda en la «memoria» de ese año, fue regalado por el autor a la Arqueológica Valenciana, ofreciéndose a sacar de él copias fotográficas el socio numerario Luis María Arigo, y *habiéndose visto imposibilitado de ejecutarlo hasta esa fecha [diciembre de 1872], la Sociedad acordó dar [a sus miembros] una reproducción litografiada del dibujo del Sr. Biosca, la cual, en lámina separada, acompaña igualmente a la presente Memoria [fecha en 31 de diciembre de 1872]*.⁴¹

La lámina litografiada, con unas dimensiones en la cartulina de 270 x 190 mm y en el dibujo que inserta de 175 x 65 mm, que constituye una interesantísima aportación gráfica y un documento de primera mano de difusión para el conocimiento de la escultura en su tiempo, va firmada al pie de la figura femenina efigiada: *Biosca dibujó*, en el lado de la izquierda, y *Lit. P. Martí, Valencia*, en la derecha.

2.3. Los dibujos de unas piezas prehistóricas y de unas lápidas conmemorativas procedentes de Orihuela y Sagunto

Otras dos estampaciones señaladas como Láminas I y II, que acompañan a la de la “Dama” en los anales de la SAV (y constituye la Lamina III), litografiadas asimismo por Pedro Martí, cuya delineación bien podría atribuirse al presbítero José Biosca –no van firmadas–, reproducen, tanto unas *piezas prehistóricas* de pedernal labrado de la Edad del Bronce (hachas –vulgarmente conocidas en la época como «piedras del rayo», puntas de lanza, cuchillos...), localizadas

⁴⁰ TORRES Y BELDA, José M.^a (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872*. Valencia: Imp. de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1873. Anexo de láminas.

⁴¹ *Ibidem*, p. 9.

en unas excavaciones llevadas a cabo en 1870 en el yacimiento de la Cueva de Roca y Ladera de San Antón, en la Sierra de Orihuela (sur de la provincia de Alicante) y que ilustran el informe redactado por el oficial de ingenieros militares Santiago Moreno Tuvillas⁴² en octubre de 1872 sobre “Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela”, estudiadas con mayor amplitud más tarde por Juan Vilanova y Piera, introductor en España de los estudios de Prehistoria, así como unas *lápidas conmemorativas y sepulcrales romanas*, halladas en prospecciones realizadas en los términos municipales de Sagunto y Villamarchante.⁴³

Asimismo, pensamos que fue el autor de los dibujos de otras tantas láminas, sin firma, litografiadas en años posteriores y publicadas en los anales de la SAV, al igual que lo hiciera su compañero Salvador Cabedo Español (Sueca, 1838 - vivía en 1890), responsable en los últimos setenta de una lámina firmada al pie sobre “Objetos hallados en El Forcall”,⁴⁴ que hace referencia a numerosas monedas ibéricas y romanas y dos puntas de lanza moleñas de la Edad del Bronce halladas en el yacimiento indígena de la antigua Bisgargis, un asentamiento ibero-romano existente en la Moleta de Liborio y mencionado por Ptolomeo, próximo a la localidad castellanense de Forcall.⁴⁵

3 LOS TRABAJOS DE JOSE BIOSCA COMO SOCIO FUNDADOR Y SECRETARIO DE LA SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA VALENCIANA (SAV)

Surgida durante el Sexenio Revolucionario, la *Sociedad Arqueológica Valenciana*⁴⁶ –que en adelante mencionaremos con el acrónimo de SAV– fue una corporación privada preocupada por los estudios de la Prehistoria y de la Arqueología, compuesta de entusiastas aficionados por las civilizaciones antiguas y la cultura clásica, creada al amparo de la Sociedad Económica de Amigos del País y a la gran apuesta del Secretario de ésta Feliciano Llorente Olivares (1838-1911), que tuvo, pese a su brevedad (la Arqueológica existió de 1871 a 1882), una vida muy activa, celebrando en su seno sesiones ordinarias, viajes culturales, debates para tratar de la redacción de informes, discusiones patrimoniales, exposiciones y actos públicos en los que se dictaban conferencias; una institución que «surge en el marco de las ideas ilustradas provenientes del siglo XVIII y abrió el camino a otras instituciones que hicieron de la Prehistoria y la Arqueología el objeto de sus estudios» –como certeramente ha definido Papí Rodes⁴⁷, de la que formaron parte integrante como asociados, filántropos, eruditos, historiadores y personajes vinculados a la aristocracia valenciana y clases burguesas urbanas acomodadas, a los que les unía el interés por las antigüedades y el coleccionismo.

42 MORENO TUVILLAS, Santiago. *Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela*. Fue publicado en las memorias de la SAV (1873) y reeditado con posterioridad con una introducción del historiador y bibliófilo Nicolau-Primitiu Gómez Serrano, por el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación de Valencia (Imp. F. Doménech), 1942. El mismo se acompaña de un anexo que incluye el “Dictamen sobre la preinserta memoria” (noviembre de 1873), firmado entre otros por José Biosca. También, en la página 21, Nicolau-Primitiu traza una breve semblanza sobre la vida y obra del clérigo.

43 TORRES Y BELDA, José M.^a (1873), *op. cit.*, pp. 10-11.

44 ARIGO, Luis M.^a (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1878*. (Leida en 1879). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1879. Anexo.

45 Sobre el dibujante y litógrafo Salvador Cabedo solo se hace eco, con muchas dudas en su escuetísima reseña, dentro de la historiografía artística valenciana, ALMELA Y VIVES, Francisco. “Notas y nómulas sobre artistas valencianos. (Ossorio y Bernard apostillado por José Sacristán)”. *Archivo de Arte Valenciano*, 1960, n.º 35, p. 33.

46 GOBERNIA VALENCIA, María Victoria. “La Sociedad Arqueológica Valenciana”. *Revista de Prehistoria Levantina*, 1981, vol. XVI, pp. 575-608; PAPÍ RODES, Concha. “La Sociedad Arqueológica Valenciana: Reglamento, socios y actividades”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2002, n.º 20, pp. 265-291; REA (Rosa Enguix Alemany). Voz “Sociedad Arqueológica Valenciana”. *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*. Valencia: Levante-El Mercantil Valenciano, 2005, Tomo XV, pp. 207-211.

47 PAPÍ RODES, C. (2002), *op. cit.*, p. 266

El Art. 2º del Título 1º del Reglamento de la Entidad, aprobado en 1874 (cuyo texto va firmado por el presidente conde de Almodóvar y el secretario Vicente Pueyo y Ariño), recoge «que el objeto de la SAV es el estudio de las ciencias arqueológicas, consideradas la Prehistoria, Arqueología, Numismática, Paleografía, Bellas Artes, viajes científicos y artísticos y demás asuntos propios de la índole y carácter de la Sociedad», y añade, «que procurará fomentar las aficiones a este estudio y cuidar de la conservación de los preciosos restos que nos ha legado la antigüedad, utilizando para ello el auxilio mutuo que los socios han de prestarse y el que deben a la Corporación de que forman parte»⁴⁸, siguiendo el arquetipo de las corrientes de conocimiento que se extendían por Europa mediante la creación de los Museos de Antigüedades, que a su vez tenían como precedentes, por aquello del coleccionismo, los “Gabinetes de Curiosidades” reales, con el apogeo del humanismo.

Advirtiendo en los vestigios antiguos el testimonio de un pasado histórico de gran valor y singularidad, tendrá por premisa el estudio y protección del patrimonio arqueológico del antiguo reino de Valencia, designando socios corresponsales tanto en poblaciones de las provincias valencianas como en fas de otras demarcaciones territoriales de España y extranjero, que informaban a la SAV de cuantos restos de la cultura material eran hallados y recuperados en excavaciones y prospecciones diversas. Como bien ha apuntado el escritor y sociolingüista Jesús Huguet, la Arqueológica «desarrolló una actividad científica y cultural relevante».⁴⁹

La temprana disolución de la corporación fue

debida a una pérdida de afianzamiento social de la Económica de Amigos del País, que se hallaba en horas bajas, en el momento en que emergían otras asociaciones culturales, como *Lo Rat Penat* (fundada en 1878), que tomaría el relevo, pasando muchos de los asociados de la SAV a ser inquilinos de la nueva corporación; el *Nuevo Liceo*, creado en 1882, y el *Ateneo Mercantil*, surgido en 1879 y que aglutinaría a la sociedad civil valenciana

De igual modo que otras sociedades arqueológicas españolas situadas en regiones periféricas (Andalucía, Baleares, Canarias y Galicia) tuvieron también sus boletines o aportaron revistas especializadas, la Valenciana dispuso de sus propios anales publicados con periodicidad anual,⁵⁰ en los que se daba noticia de todo lo relacionado con el patrimonio arqueológico (hallazgos, adquisiciones de piezas, donaciones, estudios críticos) según ha hecho notar Mederos Martín.⁵¹

Parte de las piezas prehistóricas (restos osteológicos de diferentes períodos, cuchillos de pedernal, hachas de diorita, percutores de sílex, etc.) que albergaba el pequeño museo de la entidad, además de reunir elementos arqueológicos, monedas celtibéricas e imperiales, sellos de plomo, brazaletes de bronce, ánforas, utensilios cotidianos de cerámica, fotografías, libros, dibujos, álbumes copiadore de marcas de barro saguntinos, etc., que comenzó a formarse en 1873, mudaron al Museo Paleontológico de Valencia, integrado luego en el Museo de Ciencias Naturales, y a otros espacios.

Trenzando vidas, en este sentido, cobra protagonismo la presencia del presbítero José Biosca

⁴⁸ Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia (en adelante =ARSEAPV). Caja 199. VII Varios, n.º 3. Año 1876. “Reglamento de la SAV”, en ejemplar manuscrito. Valencia, 10 de junio de 1874.

⁴⁹ HUGUET PASCUAL, Jesús. “La Sociedad Arqueológica Valenciana y el Instituto Taquigráfico”. En: *225 años de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia*. Valencia: Fundación Bancaja, 2003, pp. 148-153.

⁵⁰ Estas memorias aparecen relacionadas con las referencias 161199 a 161203 en el vademécum bibliográfico de PALAU DULCET, Antonio. *Manual del Librero Hispanoamericano: Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*. Barcelona: Librería Palau, 1954-1955 (2ª ed.), Tomo Octavo, LL-Memories, 144420-162262, p. 448. [Alguno de estos cuadernillos de su anualidad (1873-1880), impresos en 4º mayor, en 1951 tenían un valor comercial en las librerías de viejo de 30 pesetas].

⁵¹ MEDEROS MARTÍN, Alfredo. “Análisis de una decadencia. La arqueología española del siglo XIX. La crisis de la Restauración (1865-1885)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología (CuPAUAM)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2014, Vol. 40, p. 164.

y Mejía en la Arqueológica Valenciana, como socio fundador de la misma y miembro activo y gestor, como también lo fueron Miguel Velasco Santos, director del Archivo del Reino de Valencia, Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo, arqueólogo, historiador y experto monetario arabista, y Juan Vilanova y Piera, prehistoriador y geólogo.

Las grandes aficiones arqueológicas de este «arqueólogo de campo» le impulsaron a promover, junto a otras personalidades del círculo valentino, la creación de esta sociedad de carácter ilustrado, que derivó en una Sección de la Económica (fundada en 1776), con domicilio social en la plaza de las Moscas, n.º 10, del Cuartel del Mar, Barrio 2, y años después, en la calle del Mar, n.º 57.

Biosca, como miembro numerario de la Asociación, desempeñó cargos de responsabilidad en la Junta Directiva, siendo Vicesecretario en las anualidades de 1871 y 1872, Secretario en las de 1873, 1875, 1876 y 1877, y Vicepresidente en la de 1878,⁵² y entre otras tantas tareas desempeñadas, figuraron la redacción de los Estatutos de la entidad y del Reglamento, aprobados por la Junta de Gobierno de la SEAPV, en las sesiones celebradas en 29 de abril de 1871 y en 15 de junio de 1874, respectivamente.

Formó parte, junto a José de Llano y White, y José M.^a Torres Belda, de la *Comisión de lápidas e inscripciones*, encargándose de la recopilación y asesoramiento en el estudio –como buen epigrafista que era– de las inscripciones de las lápidas conmemorativas y sepulcrales existentes en la región y de las marcas de oficina o sellos de los barros saguntinos (*terra sigilata*).⁵³ En este con-

texto hay que dar cuenta que por su mediación la SAV adquirió en 1872 una lápida de mármol negro romana, procedente de la casa de Manuel Villar, de Sagunto, donde yacía en un corral.⁵⁴

Otra de las delegaciones, según recogen los anales de la institución, a las que concurrió José Biosca como ponente, de la que formaban parte asimismo los socios numerarios Juan Vengut, Eduardo Marín, José Vilanova y Francisco Danvila Collado, fue la *Comisión para el estudio de los objetos del Cerro de los Santos (Montcalegre del Castillo, Albacete)*, un asentamiento lindante con Yecla al que giraron detenida visita e inspección.⁵⁵ Sobre este particular, en sesión de 4 de noviembre de 1872, se dio cuenta del notable hallazgo de estatuas femeninas, altorrelieves, armas, cabezas masculinas, utensilios domésticos y otras «curiosidades», pertenecientes a un arte híbrido «a caballo entre lo egipcio y lo griego», manifestando el secretario de la entidad José M.^a Torres, que este descubrimiento «dio motivo a nuestro estimable consocio D. José Biosca para que una vez más luciese su estimable habilidad de artista, copiando correctamente dibujada a lápiz una de dichas estatuas [la de la *Gran dama oferente de Yecla*], cuyo dibujo regaló a nuestra sociedad».⁵⁶

La creación de esta comisión tuvo, a nuestro juicio, repercusión nacional, a raíz del artículo del cronista y crítico de arte José M.^a Doménech, que lleva por título “Monumentos prehistóricos de Yecla”, publicado en seis ejemplares del periódico monárquico *La Esperanza* (Madrid, 19 y 26 de noviembre y 2, 11, 12 y 23 de diciembre de 1872), de los que proporciona noticia Augusto

⁵² *Ibidem*, p. 287.

⁵³ Para la identificación de los sellos la Sociedad Arqueológica desde 1872 contó en su biblioteca con un álbum que contenía cerca de un centenar de dibujos a la aguada sobre papel, en gran formato, que reproducían muchas de las marcas y contramarcas de oficina de fragmentos de los barros saguntinos, conservadas en el Museo Arqueológico de Tarragona.

⁵⁴ TORRES Y BELDA, José M.^a (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872*. (Leída en 20 de diciembre de 1872). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1873, p. 7.

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 7 y 9-10.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 9.

Fernández de Avilés,⁵⁷ destacando del primero la referencia que hace a que «una comisión valenciana acaba de pasar a Montealegre, y está ya haciendo excavaciones de estudio en todo aquel territorio [el Cerro de los Santos]; otra de la misma procedencia ha llegado a Madrid para estudiar con detenimiento lo que compró la Comisión del Gobierno, y sería prolijo enumerar las personas que además acuden al Museo de Antigüedades [el MAN] para estudiar el Gabinete que, con lo traído de Yecla, se ha podido formar».⁵⁸

De lo descrito se deduce que se trata de la delegación valenciana nombrada por la Arqueológica, mientras que la visita al MAN de uno de los miembros comisionados fue la del socio numerario Francisco Danvila y Collado, arqueólogo y literato, que vivía a caballo entre Valencia y Madrid por su labor de periodista, quien se haría cargo de la redacción del correspondiente informe, tanto de lo hallado en el Cerro de los Santos, como de las piezas ingresadas en el MAN, cuyas impresiones publicaría en el rotativo nacional *El Tiempo* (Madrid, diciembre de 1874)⁵⁹, y de todo lo cual daría cuenta, como Secretario de la entidad, el propio José Biosca, en sesión pública de 1 de mayo de 1874, con criterios personales aportados tras su visita y prospección del lugar, exponiendo a los socios del instituto lo que sigue, y reflejado en las actas: «YECLA. De importancia para la historia del arte, no menos que para el conocimiento de la

primitiva España, son las excavaciones que se han venido haciendo [por los Padres Escolapios] y aún continúan en el [adoratorio del] Cerro de los Santos de Yecla. Es tan prodigioso el número de estatuas [fueron más de un centenar de esculturas fragmentadas] que en esta localidad se ha hallado desde hace algunos siglos, que de la abundancia de ellas y de la ignorancia de su destino, vino sin duda la denominación que tiene del monte impuesto por el vulgo.

Ya se han ocupado muchos anticuarios y críticos de los curiosos objetos que se han extraído,⁶⁰ y aún se sigue debatiendo entre unos y otros la cuestión acerca del pueblo a que pertenecieron, sosteniendo unos que recuerda al primitivo pueblo celtibero, creyendo otros que sean de la época y dominación cartaginesa, sin que haya faltado quien los crea de la primera época de los visigodos». Y prosigue líneas adelante: «...La regularidad que ofrecen en sus líneas estas estatuas, el sereno y venerable rostro que las distingue, el velo que las cubre y cae en simétricos pliegues hasta los pies, los vasos sagrados que parecen presentar en ofrenda a la divinidad, y por último el tipo mismo, todo recuerda dioses de Egipto y Fenicia, cuna de las artes y origen de las primeras colonias que se establecieron en Grecia». Y llega a la conclusión de que sea del arte greco-fenicio, tanto el soberbio templo allí levantado [«en un desolado paisaje», como describiera con posterioridad Pierre Paris, junto a una importante vía de comunicación], como los

57 FERNÁNDEZ DE AVILÉS Y ÁLVAREZ OSSORIO, Augusto, (1945), *op. cit.*, p. 59, nota 6.

58 DOMÉNECH, José M^a. “Monumentos prehistóricos de Yecla”. Diario *La Esperanza*. Madrid, martes 19 de noviembre de 1872, n.º 8587, p. 3.

59 Este autor se ocupa de los descubrimientos habidos en el Cerro de los Santos, así como del tipo de indumentaria que portaban las efigies allí localizadas. Consúltense DANVILA Y COLLADO, Francisco. “El tesoro de Montealegre. Apuntes sobre las antigüedades del Cerro de los Santos”. Periódico *El Tiempo*. Madrid, 10, 11 y 12 de diciembre de 1874; DANVILA Y COLLADO, Francisco. *Trajes y armas de los españoles desde los tiempos prehistóricos hasta los primeros años del siglo XIX*. Madrid: Imprenta de T. Fortanet, 1877, Tomo I, pp. 24-28.

60 En este contexto cabe mencionar los nombres de sendos falsarios: el lapidario y escultor francés Carlos Bollier, que venía trabajando como cantero en las obras de la Iglesia Nueva y «el relojero de Yecla» Vicente Juan y Amat, quienes anduvieron por el Cerro de los Santos cuales cazatesoros, en la búsqueda de “curiosidades”, que luego falsificaron con la finalidad de proporcionarles una rara antigüedad y que vendieron al MAN como auténticas. Al respecto muy jugosos son los comentarios de MOFFITT, John F. *El caso de la Dama de Elche: Crónica de una leyenda*. Barcelona: Editorial Destino, 1999 (2ª ed.), pp. 113-115 y 198-205.

objetos encontrados en el Cerro de los Santos.⁶¹ En comunión con Juan Vilanova y Piera formó parte de la *Comisión de Numismática*, dedicada a trabajos de identificación, estudio y clasificación de un amplísimo monetario -como avezado coleccionista de monedas y medallas que también fue-, de acuñaciones romanas (de as, semis, cuadrans y sextans), visigodas (tercios de solidus), árabes (dirhams de vellón y dinares de los emiratos independientes y almohades), de reyes de la monarquía hispana (escudos de oro, reales de plata y medios sueldos) y de otras numismas conmemorativas de proclamaciones de reyes de España, creando opinión y debate.⁶² Participó, asimismo, como miembro de la *Comisión de Publicaciones de la SAV* desde 1875, junto con Alejandro Cerdá y Moroder, Francisco Caballero Infante y Nicolás Ferrer y Julve.

En el curso de 1876-1877 por su conducto depositó en la biblioteca de la SAV, el libro titulado *Étude sur la dédicace des Tombeaux gallo-romains* (Lyon, 1872), escrito por Edmé-Camille Martin-Daussigny, regalo del autor, según se hace constar en la memoria de secretaría leída el 7 de octubre de 1876.

Otro sí, en sesión de 27 de junio del mismo año, participó como miembro de la comisión compuesta por Ildelfonso Diez de Rivera (conde de Almodóvar), Juan Martínez Vallejo, José M.^a Arigo y José M.^a Torres, en la redacción de un informe, a propuesta del primero, para realizar las gestiones pertinentes sobre la reconstrucción y conservación del monasterio cisterciense de Santa María de Poblet (Tarragona), que se haría llegar a las Academias de Bellas Artes y

de la Historia con el fin de instruir expediente para que mediara el Ministerio de Fomento en su restauración –sobre todo para recomponer el panteón real–, tras su expolio con la desamortización de Mendizábal.⁶³

A finales del año 1877, por encargo del Arzobispado de Valencia y ayudado del canónigo José Barbarrós y del concejal Lorenzo Ibáñez, se ocupó de seleccionar aquellas obras prestadas (piezas de orfebrería, ornamentos religiosos, pinturas, códices, manuscritos...) existentes en la catedral metropolitana, conventos y parroquias de Valencia, que en criterio de la delegación nombrada, pudieran formar parte de la *Exposición retrospectiva de Arte Antiguo*⁶⁴, que se inauguró en enero de 1878 y tuvo lugar en las galerías claustrales del Real Colegio de Corpus Christi (*El Patriarca*), promovida en origen por la *Arqueológica* en sesión de 15 de diciembre del año ante referido y de cuya idea se apropió el Ayuntamiento de Valencia, con motivo de los esponsales del rey Alfonso XII y la reina consorte María de las Mercedes de Orleans; una muestra⁶⁵ que reunió piezas de cincuenta y tres expositores, además de otras piezas aportadas por la Comisión Provincial de Monumentos, la Universidad Literaria, el Archivo del Reino de Valencia, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, anticuarios y coleccionistas, en la que sobresalían las colecciones de Estanislao Sacristán –presentada con mucho desorden, según un relator de la época–, Baltasar Settier, José Vives y Císcar, Juan Andújar y el marqués de San José, y en la que se exhibieron vestigios de la cultura material de tiempos prehistóricos aportados por la SAV, ánforas griegas, lápidas y mosaicos de distintas épocas (el del “Combate de

61 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1873*. (Memoria leída el 1º de mayo de 1874). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1876, pp. 19-20.

62 TORRES Y BELDA, José M.^a (secretario) (1873), *op. cit.*, pp. 29-32.

63 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana en los años 1875 y 1876* (Leída en la sesión inaugural de 20 de enero de 1877). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1877, p. 35; PAPÍ RODES, C. (2002), *op. cit.*, pp. 278-279.

64 Consúltese al efecto el *Catálogo de los objetos presentados en la exposición celebrada con motivo del enlace de S.M el rey Alfonso XII*. Valencia: Ayuntamiento, 1878. [Un ejemplar sería adquirido por la SAV].

65 Su larga y densísima reseña aparece en la serie de artículos que, a modo de crónica en “Cartas al Director”, firma con seudónimo un tal SILVIO JULIO. “Ecos de opinión: La Exposición Arqueológica (I, II y III)”. *Diario El Mercantil Valenciano*. Valencia, 2, 3 y 6 de febrero de 1878.

un centauro con el tigre”, del siglo XVIII y que es réplica de un pavimento romano conservado en la Villa Adriana de Tívoli y que regaló el cónsul de Niza en 1835 a la Academia de Bellas Artes), tablas medievales, mobiliario diverso, porcelanas, cerámicas, elementos etnológicos, armas y armaduras, y objetos de uso cotidiano aportados por el Gremio de Carpinteros, a semejanza –aunque con un carácter muy localista– de la *Primera Exposición Histórica Universal de Arte Antiguo*, que unos meses después se llevó a cabo de mayo a octubre del mismo año en París, expuesta en dieciséis salas del Palacio del Trocadero,⁶⁶ y que José Biosca había visitado comisionado por la SAV. De la retrospectiva valenciana hizo ocho fotografías el afamado retratista Antonio García, que regaló a la corporación tras ingresar como asociado.

El lamentable incendio del palacio de los condes de Albalat, vulgarmente de Mosén Sorell, acaecido el 16 de marzo de 1878, dio lugar a que en la primera sesión celebrada por la SAV después de tan triste suceso, recogido en los anales por el secretario Luis M.^a Arigo, éste presentase una proposición realizada por José Biosca para que la Arqueológica, de acuerdo con la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, procurasen de la Diputación Provincial la adquisición del citado edificio con el objeto de destinarlo a Museo Arqueológico, en cuyo caso se podría contar con el apoyo de la corporación municipal, pero vistas las dificultades por el estado ruinosos del inmueble se desis-

tió y finalmente la moción no prosperó, «siendo costosísima toda restauración que se intentara».⁶⁷ Con ello se hizo notar la carencia de un Museo Arqueológico en Valencia, que hubiese constituido un revulsivo «para las personas ilustradas».

Dentro de la asociación, entre otras actuaciones, fue proponente de las candidaturas de los siguientes socios numerarios: Pascual Marqués, Francisco Caballero-Infante y Mariano Batllés, que ingresaron en 1875⁶⁸; Antonio Rodríguez de Cepeda y Pelegrín Casanova, que tomaron posesión en 1877; Germán Gómez Niederleitner, Lorenzo Yáñez, Enrique Maupoe y José Caruana y Reig, barón de San Petriño, quienes hicieron lo propio en 1878, y el fotógrafo Antonio García Peris, que ingresó en 17 de octubre de 1879.⁶⁹

También, fue avalista de las propuestas para la elección de los socios corresponsales que siguen: En Almansa, fue nombrado el hacendado de fincas rústicas José Galiano en 31 diciembre de 1871;⁷⁰ en Yecla, fue designado en 20 de diciembre de 1873 el presbítero José Palao y Marco;⁷¹ en Denia fue nombrado con data de 6 de febrero de 1875 el canónigo Roque Chabás y Llorens, director que fuera de la revista de ciencias históricas *El Archivo* (1886-1892) con sendos estudios publicados sobre el mosaico de Severina (el primero de ellos en los anales de la SAV, 1880), localizado por Juan Antonio Morand en un campo llamado el Saladar situado en despoblado y a las afueras de la antigua Dianium;⁷²

66 ARIGO Y TORRALBA, Luis M.^a (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1878*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1879, pp. 4-6. También recogido por GOBERNIA VALENCIA, M.^a Victoria (1981), *op. cit.*, p. 572.

67 ARIGO, Luis M.^a (1879), *op. cit.*, pp. 10-11.

68 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). “Memoria correspondiente a los años 1875 y 1876 leída en la sesión inaugural en 20 de enero de este año”. *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante los años 1874, 1875 y 1876*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1877, p. 38.

69 CERDÁ, Alejandro (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1879*. (Leída en 22 de febrero de 1880). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1880, p. 23. “Socios ingresados”.

70 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1873, p. 37. “Socios corresponsales desde la constitución de la Sociedad hasta el 31 de diciembre de 1871”.

71 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1873*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga (a espaldas del Teatro Principal), 1874, pp. 19-20, 28-29 y 32.

en Colonia (Alemania), en 1878, el ensayista y crítico literario Johannes Fastenrath; y en Barcelona, Ramón Soriano en 1879.

De entre los socios corresponsales señalados, cabe hacer particular mención, por la amistad que le unía con José Biosca, del también presbítero y anticuario José Palao y Marco (1834-1890), cura-ecónomo de la parroquia de la Purísima en Yecla y hermano del escultor Antonio José Palao y Marco, que regaló a la Arqueológica Valenciana con fecha de 1 de mayo de 1874 una colección de fotografías sobre papel a la albúmina –hoy en paradero desconocido– de las excavaciones practicadas en el Cerro de los Santos. Según Pierre París, este cura le vendió, poco antes de su fallecimiento –realmente lo hicieron sus herederos en 1898–, la importante colección de piezas arqueológicas que había reunido en Yecla en su casa de la calle de San Fernando (hoy de Pascual Amat), n.º 23 –creemos que de una manera fraudulenta, fruto de excavaciones clandestinas, y quizás gracias al permiso concedido y a la amistad que le unía con Juan Antonio Soriano, administrador del XI marqués de Valparaíso y conde de Montealegre, Francisco de Paula de Bernúy Osorio de Moscoso y Valda, dueño de aquel montículo calizo próximo a Yecla aunque en el término municipal de Montealegre del Castillo–, procedente del Cerro de los Santos con destino al Museo del Louvre en París.⁷³ También, otro lote fue adquirido por el MAN, que en guías y catálogos se conoce por “Colección José Palao (o Palau)”.⁷⁴ Entre esas

piezas figuraba una lápida romana que halló en el paraje de Los Torrejones, del término municipal de Yecla.

4 La labor de divulgador de las ciencias históricas en conferencias y publicaciones periódicas

José Biosca, como disertador y publicista de la arqueología, pronunció varias conferencias en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, al igual que lo hicieron otros miembros de la SAV de la sapiencia de Juan Vilanova Piera, Francisco Caballero-Infante, José Morro Aguilar, Francisco de Paula Vilanova y Piera y Roque Chabás y Llorens, interesados por la cultura material, según hemos podido constatar en las “Memorias” de la SAV y en boletines impresos.

En este orden, en sesión pública de 20 de marzo de 1874, en los salones de la SEAPV, impartió una primera conferencia acerca de la *Importancia del estudio de la arqueología*, cuya reseña recoge el propio presbítero a la vez que secretario de la SAV, en la lectura de la Memoria que leyó a los socios de la corporación en 20 de enero de 1875.⁷⁵

Una segunda disertación a cargo del clérigo fue pronunciada el 23 de noviembre de 1878, que trató sobre la visita que meses antes había realizado, acompañado de José Vilanova y Piera y del fotógrafo Antonio García (?), a la *Primera Exposición Histórica Universal de Arte Antiguo*, ce-

72 CHABÁS Y LLORENS, Roque. “Sepulcro de Severina”. En: *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana para el año 1879*. Valencia: Imp. de Ferrer de Orga, 1990, pp.27-33.

73 PARIS, Pierre. *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*. París: Ernest Leroux, editeur, 1903, tome I, pp. 162-279; NIETO GALLO, Gratiniano. “Panorámica arqueológica del Altiplano Jumilla-Yecla”. *I Jornadas de Historia de Yecla. Homenaje a D. Cayetano de Mergelina (Actas)*. Yecla: Casa Municipal de Cultura, 1986, pp. 30-31.

74 Consúltense la *Guía histórica y descriptiva del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1917. Apéndice II: “Relación de donantes al MAN: particulares”, p. 219.

75 BIOSCA Y MEJÍA, José (secretario). “Memoria correspondiente a los años 1875 y 1876 leída en la sesión inaugural celebrada en 20 de enero de este año”. *Memoria correspondiente a los años 1875 y 1876 de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1877, pp. 24-25.

lebrada entre mayo y octubre del referido año en París, en el Palacio del Trocadero, junto al Campo de Marte, admirada por cuantos se allegaron a esta cita universal sobre artes, ciencias e industria; una muestra de carácter antropológico que tendría por finalidad el conocimiento de las sociedades humanas.⁷⁶

Y una tercera conferencia dictada por Biosca –que no sería publicada impresa– advertimos en la sesión pública celebrada en marzo de 1880 en los salones de la SEAPV, en torno de las *Antigüedades de Almansa*, localidad manchega de donde era natural. Sobre la misma, el secretario de la SAV, Pascual Marqués, en la lectura que hace de las actividades desarrolladas por la corporación en el año referido dice que el ilustrado presbítero “con un bien entendido amor al país que le vio nacer [la provincia de Albacete], se ocupó de las antigüedades de Almansa para deducir de ellas la importancia, situación y nombre que esta ciudad debió tener en otras edades..., dando cuenta en la primera de los numerosos restos de edificación e interesantes objetos prehistóricos, romanos y árabes hallados en las excavaciones practicadas en los puntos denominados [el Castellar de] Meca [es un yacimiento ibérico situado en el puntal de la Sierra del Mugrón con acceso por el valle de Ayora], San Benito [es una aldea cercana a la laguna endorreica de su nombre, en la que aparecieron restos romanos], las Cuestas, los abrigos de Canto Blanco junto a la Rambla de los Molinos y [la laguna del] Saladar al este de la población”.⁷⁷ [Biosca ilustró su charla mediante calcos si se trataba de monedas o medallas conmemorativas, y de dibujos a lápiz realizados por el historia-

dor, de objetos y elementos epigráficos de época griega y romana].

En cuanto a su colaboración en publicaciones periódicas, hay que referir sus artículos de medallas inéditas en la revista especializada *Memorial Numismático Español* (Barcelona, Vol. III, 1872-1873, pp. 208-215), con un estudio acerca de las “Consideraciones sobre dos medallones hallados en el Cerro de los Santos. Yecla”, que localizó en 1859, noticiado luego por Rada y Delgado (con discrepancias sobre lo anotado por José Biosca), en su discurso “Antigüedades del Cerro de los Santos...” (1875), leído en la recepción pública ofrecida con motivo de su ingreso como académico de número de la Real Academia de la Historia, y en fecha reciente referenciado por Alfredo Mederos Martín.⁷⁸ De las dos medallas votivas (Figs. 10-A y 10-B) dedicadas a los dioses tutelares fundidas en bronce y de época griega halladas en el yacimiento, solo será objeto de análisis en una primera instancia la de menor valor, mal conservada y de deficiente lectura en sus caracteres en griego, en criterio de Biosca, ya que el estudio dedicado a la segunda, de mayor interés iconográfico según el presbítero por el tema representado, nunca vería la luz, aunque si conocemos el contenido de la misma por una litografía publicitada en 1875. De igual modo, destaca la presencia de José Biosca en la *Revista de Valencia* (editada entre 1880 y 1883), un boletín que se interesó por la riqueza patrimonial valenciana, destinado a la difusión de trabajos de ciencias, artes y letras,⁷⁹ con una ponencia sobre las *Antigüedades de Sagunto*,⁸⁰ en cuyo texto el autor trata de la fundación de la ciudad hacia el 700 a.C., y que “conservó algún tiempo el carácter helénico antes de su destrucción por Aníbal, para asimilar la cultura como lo prueba los monumentos epigráficos más antiguos que se conocen en esta región”.

76 ARIGO, Luis M.^a (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1878*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1879, pp. 7-8.

77 MARQUÉS, Pascual (secretario). *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1880*. (Leída en marzo de 1881). Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1881, pp. 5-6.



Fig. 10a.- José Biosca y Mejía (?). *Medalla votiva griega en bronce dedicada a Júpiter descubierta en 1859 en el yacimiento del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)*. Dibujo litografiado publicado en la revista *Memorial Numismático Español* (Barcelona, 1873, Lám. V). (Fondo de la Biblioteca del Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias “González Martí”, de Valencia).



Fig. 10b.- José Biosca y Mejía (?). *Medalla votiva griega en bronce que en el anverso representa uno de los doce trabajos de Hércules y en el reverso una figura femenina cortando una rama de laurel, de claro modelaje egipcio, descubierta en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)*. Dibujo litografiado publicado en la revista *Memorial Numismático Español* (Barcelona, 1873, Lám. V). (Fondo de la Biblioteca del Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias “González Martí”, de Valencia).

5 A MODO DE CODA

La trayectoria como investigador del clérigo José Biosca sobre la Protohistoria y la Antigüedad Clásica, su interés por los hallazgos arqueológicos y la conservación del patrimonio epigráfico, sus inquietudes por el estudio de la Numismática y el coleccionismo monetario, y sus cometidos en el seno de la Sociedad Arqueológica Valenciana (participó en varios grupos de trabajo), son tareas a las que hemos intentado aproximarnos en este estudio —«vagando por caminos nunca hollados», parafraseando al poeta William Wordsworth—, recuperando su figura y poniéndola en valor, tras haber pasado desapercibida para la historiografía contemporánea hispana en general, y valenciana en particular.

Tratando de hilvanar unas consideraciones en esta mirada larga, a modo de resumen, con la finalidad de hacer una lectura de las aportaciones con las que este personaje poliédrico, lleno de cualidades, ha contribuido al desarrollo de la arqueología ibérica como ciencia emergente y al conocimiento de la historia del arte antiguo, debemos de ponderar que se preocupó, como teórico y arqueólogo de campo, por los planteamientos de la moderna Arqueología que desarrolló —con sus aciertos y desaciertos— como tema en sus conferencias, el estudio de las inscripciones antiguas griegas y latinas como experto epigrafista, dadas a conocer desde las páginas del boletín de la Sociedad Arqueológica Valenciana, y la divulgación de la cultura material desde la Protohistoria hasta el proceso de la Romanización en la península ibérica, manifiestos en la serie de trabajos que difundió, en un tiempo —durante el último tercio del siglo XIX— en el que surgían entidades, asociaciones, ateneos y círculos, que promovieron el interés por el conocimiento y la investigación del patri-

78 RADA Y DELGADO, J. de D. (1875), *op. cit.*, p. 260; MEDEROS MARTÍN, A. (2014), *op. cit.*, pp. 157 y 176.

79 En la publicación fueron habituales las firmas de sus colegas Francisco de Paula Vilanova y Pizcueta, Francisco Caballero-Infante, José M.^a Torres, Francisco Danvila Collado, José Vives Císcar, Juan Vilanova y Piera, y Nicolás Ferrer y Julve.

80 BIOSCA Y MEJÍA, José. “Antigüedades de Sagunto (I y II)”. *Revista de Valencia*, 1 de febrero de 1881, pp. 169-173; y 1 de marzo de 1881, pp. 219-224.

monio científico y natural; ello derivado de las ideas del mundo ilustrado y de la teoría darwinista sobre el origen y evolución de las especies. Muy considerado en la esfera local como docente, según recoge la necrológica aparecida en la *Revista de Valencia* (1º mayo de 1882), de la mano del secretario de la misma Manuel Atard, este prócer «supo elevar los estudios de Primera y Segunda Enseñanza a considerable altura con sus incesantes desvelos»,⁸¹ como enseñante y director del Colegio Valentino.

Fue individuo de mérito y miembro de diversas asociaciones y corporaciones, entre ellas, de la Sociedad Económica de Amigos del País, del Ateneo Científico, Artístico y Literario, y de la Sociedad Valenciana de Agricultura.⁸²

Los obituarios señalan que José Biosca, con sus esfuerzos e inquietudes, logró formar una excelente colección de antigüedades y un completo monetario⁸³, que con posterioridad debieron de pasar a incrementar los fondos de diversos museos de Prehistoria y de Etnología valencianos; un trabajo en el que nos hallamos inmersos para averiguar el paradero de dichas piezas, quedando muchos campos por pergeñar.

Por último, debemos de hacer constar –quizás sean cosas del azar o de la providencia–, que mientras se elaboraba este discurso, advertimos en la prensa escrita un artículo que hacía mención, entre otros prohombres olvidados, de nuestro protagonista, recordado por Moisés Domínguez Felú, columnista del Diario *Levante-El Mercantil Valenciano* (Valencia, miércoles 1 de noviembre de 2023), en un artículo que lleva por cabecera “Valencia a través de los nichos”, al que añade el subtítulo de «Cientos de notables que escribieron la historia de la ciudad permanecen olvidados en un Cementerio General,

cuyos nichos cuentan o rememoran el recuerdo de los protagonistas de las últimas décadas», refiriendo que a este notable «se concede la puesta en valor y difusión, con dibujos a mano incluidos, de la Gran Dama Oferente, una de las joyas del arte ibero».⁸⁴

Visitado el Cementerio General de Valencia, sobre la lápida de mármol negro de la sepultura del finado (Fig. 11), elaborada por el lapidario y marmolista alcoyano Emilio Juliá Cabrera, puede leerse la siguiente inscripción, definitiva de toda una vida, truncada prematuramente: «D. José Biosca Mejía / Natural de Almansa / D(oc)tr en Filosofía y Letras / Fundador y director del Colegio Valentino / Vicepresidente de la Sociedad Arqueológica, etc. etc. / Nació en 27 se(p)t(iem)bre de 1841 / Falleció 5 de abril de 1882 / R.I.P.».



Fig. 11.- Lápida de mármol negro que cierra la sepultura del presbítero José Biosca y Mejía en el Cementerio General de Valencia. Fotografía: Javier Delicado / Elvira Mas.

81 “Crónica mensual”. *Revista de Valencia*, tomo II, 1º de mayo de 1882, p. 283.

82 Referencias insertas en la esquila de defunción de José Biosca y Mejía publicada en las rotativas de la prensa diaria *Las Provincias*. Valencia, jueves 6 de abril de 1882, p. 3; y el *Diario Mercantil de Valencia*. Valencia, jueves, 6 de abril de 1882.

83 “Necrológica de José Biosca Mejía”. *Almanaque de Las Provincias para el año 1883*. Valencia: Imp. de Doménech, 1882, pp. 374-375; CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Diccionario histórico de los obispos y sacerdotes valenciano de los siglos XIX y XX*. Valencia: EDICEP, 2010, p. 261.

84 DOMÍNGUEZ FELÚ, Moisés. “Valencia a través de los nichos: Cientos de notables que escribieron la historia de la ciudad permanecen olvidados en un Cementerio General, cuyos nichos cuentan o rememoran el recuerdo de los protagonistas de las últimas décadas”. *Diario Levante-El Mercantil Valenciano*. Valencia, miércoles 1 de noviembre de 2023, pp. 20-21.